EL RINCÓN DEL DOCAT

Comentado por Mons. José Ignacio Munilla Aguirre

Nº 279

¿Cuál es el compromiso político de la Iglesia por la paz?

Punto 279 de este compendio de doctrina social de la Iglesia.

¿Cuál es el compromiso político de la Iglesia por la paz? La Iglesia asume su deber de promover y garantizar la paz y lo hace de manera especial en los 180 países en los que la Santa Sede tiene representación diplomática.

La Iglesia defiende los derechos humanos, como por ejemplo la libertad religiosa o la protección de la vida, insta al desarme y pide el desarrollo económico y social. Todo ello lo hace para garantizar el fundamento de una convivencia pacífica en la sociedad. La Santa Sede envía igualmente representantes a las regiones en guerra y asesora y ejerce de mediadora durante los conflictos bélicos, permaneciendo en un discreto segundo plano.

Es así como, por ejemplo, el Papa San Juan XXIII intervino en las relaciones entre John Fitzgerald Kennedy, presidente de Estados Unidos, y Nikita Khrushchev, jefe del gobierno del partido de la URSS durante la crisis de Cuba de 1961.

Un caso parecido fue el de la comunidad de San Igidio, cuya mediación fue decisiva para llegar al acuerdo de paz en 1992, en Mozambique, con el que se puso fin a 17 años de cruenta Guerra Civil.

Bueno, este es el punto 279, del Docat.

Decir lo siguiente, que la providencia ha querido que fruto de la historia de los estados vaticanos que luego se pierden, en esa guerra contra Garibaldi y se quedan los Estados Vaticanos reducidos a un estado simbólico, pero un estado al fin, que es el Vaticano.

Esa providencia, por la que se haya permanecido en Estado Vaticano permite a la Iglesia tener una presencia en los foros internacionales, en las Naciones Unidas, en muchos organismos internacionales y tener relaciones diplomáticas con todos los países del mundo. Fijaros, la Santa Sede tiene abierta su nunciatura en 180 países, lo cual, es parte de la providencia de la historia. Dios dirige, el reino de Dios se abre camino y en esta historia de la vida de la Iglesia, pues aquellos estados vaticanos, que luego derivaron en una supuesta derrota, pero que de ahí se derivó que hubiese un mini

estado vaticano, el cual permita tener un estatus de presencia internacional y de relaciones diplomáticas, la providencia nos ha llevado por este camino para que seamos fermento de los valores del reino en las relaciones internacionales y para que estemos siempre intentando sembrar la paz, sembrar la concordia continuamente, y ahora mismo, por cierto, sin ir más lejos, ahí tenemos al Papa Francisco atreviéndose a decir*, "Yo quiero ir antes de fin de año a Ucrania y a Rusia".* Que hay que atreverse a decir eso, y estando él como está, pero dice, "Yo quiero ir a Ucrania y a Rusia". Y sabéis lo que os digo, que el reino de Dios abre camino.

No se me va a ocurrir a mí hacer pronósticos, pero que el Papa está diciendo lo que tiene que decir, en vez de sumarse a esta especie de orgía que en Occidente está teniendo lugar, que es como todo el mundo justificarnos que nos tenemos que rearmar, que nos tenemos que justificar, para que cada vez vayamos a un camino en el que el riesgo de una guerra mundial crezca, en vez de sumarse a esa especie de orgía autojustificativa, de entrar por la carrera armamentista, tomarse en serio decir, pues no, señor, o sea, tenemos que ser capaces de forzar una paz, de generar una cultura de paz. Y eso creo que es lo que la Iglesia está haciendo, porque providencialmente Dios nos ha llevado a esa situación, de presencia internacional a través de las nunciaturas apostólicas y a través del influjo de la autoridad moral que tiene la figura del Papa a nivel internacional.